

*encuadernar con portada*

OK  
JAR  
155

# EL CICLÓN QUE AZOTÓ A PUERTO RICO

SEPTIEMBRE 13 DE 1928

## LABOR DE AUXILIO Y REHABILITACIÓN DE LAS VÍCTIMAS

LLEVADA A CABO POR LA

## CRUZ ROJA AMERICANA

### RESUMEN PARCIAL DE LOS TRABAJOS EFECTUADOS Y EXPLICACIÓN DE LOS VARIOS MÉTODOS DE AYUDA PUESTOS EN PRÁCTICA

Este informe preliminar sobre la labor de ayuda, incompleto en los momentos que se redacta, tiene el objeto de dar al público los últimos detalles posibles de información y una idea general de algunos de los principales problemas creados por el desastre, y de los medios de que se valió la Cruz Roja para solucionarlos. Al terminarse las operaciones de socorro, se publicará un informe completo del trabajo realizado en Puerto Rico.



COLECCION PUERTO RIQUEÑA

Publicado por

LA CRUZ ROJA NACIONAL AMERICANA,

en Enero 7, 1929, en San Juan, Puerto Rico.

551.55  
R31209

SAN JUAN, P. R.

NEGOCIADO DE MATERIALES, IMPRENTA, Y TRANSPORTE

1929

Gift: Rafael W. Ramirez



**E**L día 13 de septiembre de 1928 fué castigado Puerto Rico por un huracán que sembró el terror y la desolación en la isla entera. Quebró, separó y destruyó hojas, ramas y frutas de los árboles que no consiguió arrancar de raíz, destrozó techos y aplastó casas principalmente aquellas de más frágil construcción.

La velocidad del viento alcanzó a 150 millas. La mayoría de los pluviómetros dejaron de funcionar a causa de la fuerza del viento, pero pudo comprobarse en Adjuntas que la caída de la lluvia durante ese día alcanzó a la enorme cifra de 29 pulgadas.

Los ríos desbordados deslizándose por las montañas, arrastrabanlo todo; casas, gente, ganado y cuanto encontraban a su paso. Los informes oficiales hacen llegar el total de muertos a consecuencia de golpes recibidos durante el ciclón y ahogados por las crecientes a 295 y a 3,755 los heridos graves que necesitaron auxilio médico. Miles de edificios fueron destruidos, principalmente las humildes chozas de los pobres, y otras tantas quedaron inhabitables.

Desde agosto de 1899, la isla no había sido azotada por un huracán de tan serias proporciones. Si las pérdidas de vida en el ciclón de San Felipe de 1928 fueron mucho menos que las de San Ciriaco de 1899—cuyos nombres se derivan del santo del día en que ocurrieron—no hay duda en afirmar que se debe al uso del telégrafo sin hilos, desconocido en 1899, así como a la buena organización del servicio del Negociado del Tiempo. Un buque desde Martinica dió aviso de la tormenta del 1928. Los peritos del Negociado del Tiempo consiguieron determinar su curso inmediatamente y, teniendo la seguridad de que pasaría por la Isla, se dió la señal de alarma por telégrafo y por inalámbrico. Los mensajes fueron enviados a toda la Isla, habiéndose encargado la Policía Insular de hacerlos llegar a conocimiento de los habitantes, en muchísimos casos avisando de casa en casa. Las pérdidas en el mar especialmente, fueron pocas por haberse tenido noticia de la tormenta con anterioridad. El centro de la tormenta donde su violencia tuvo mayor empuje fué en la parte sudeste. Desde allí siguió hacia el oeste a través de



la cordillera central, y últimamente varió en dirección al noroeste, saliendo por la región de Isabela.

Habiéndonos visitado el ciclón cuando las plantaciones debían pronto producir sus frutos, proporcionando trabajo a la gente que había sufrido los efectos del paro, bien puede decirse que la tormenta paralizó todo el movimiento industrial.

#### **OTROS SITIOS QUE SUFRIERON**

El curso del huracán cubrió una distancia de más de 1,500 millas. Se sintió con igual violencia en Santa Cruz, Islas Vírgenes, y con menos fuerza, en San Tomas. Una sección de Florida de un tamaño igual a Puerto Rico, sufrió de lleno toda la fuerza del temporal.

Florida se encontraba aún reponiéndose de los efectos económicos del huracán de Miami, hace dos años, cuando fué atacada por el de ahora. Los mayores daños ocasionados por este último desastre fueron en Palm-Beach. Para juzgar la violencia del ciclón en Florida sólo hay que tener presente que murieron alrededor de 1,800 personas, o sea, seis veces más de los que perecieron en Puerto Rico. La mayoría de estas personas perecieron ahogadas. Las crecientes echaron a perder cientos de millas cuadradas de naranjales y pequeñas fincas muy productivas.

#### **LA LABOR DEL CAPÍTULO DE PUERTO RICO**

Las actividades de este bien organizado Capítulo de Puerto Rico de la Cruz Roja Americana durante la crisis más aguda del desastre, y después de ella, requiere mucho mayor espacio del que podría dedicársele en un folleto como éste, aunque fuera sólo para dar una pequeña idea de lo que dicho Capítulo representa. Sin pretender hacer la justicia que merecen todos y cada uno de sus miembros en este breve sumario, debemos decir que el Comité Ejecutivo se reunió el 14 de septiembre, inmediatamente después del huracán, y que bajo la dirección de la señora Horace M. Towner, se establecieron siete estaciones para la distribución de comida y ropa, en San Juan, Santurce y el Barrio Obrero, habilitándose, además, dos hospitales de urgencia. En este trabajo el Capítulo reconoce la ayuda eficaz de las organizaciones militares, de las agencias del gobierno y de las organizaciones religiosas.



El día 17 el Dr. A. Fernós Isern fué nombrado director del trabajo de socorros, y en todo momento estuvo en contacto directo con el Sr. Andrés Gandía, presidente interino del Capítulo, y la secretaria ejecutiva, Srta. Beatriz Lassalle. Se enviaron cartas de crédito a los comités locales de toda la Isla para que comprasen alimentos. Un informe presentado por el Dr. Fernós de 22 de septiembre muestra que hasta esa fecha el comité había facilitado cartas de crédito para comprar alimentos a 59 pueblos, a un costo de \$29,150; que había enviado provisiones a 41 pueblos en camiones del ejército y particulares, y por mar, y que había suministrado ropa a 31 poblaciones.

El Dr. Fernós había celebrado entrevistas por lo menos una vez, con cada uno de los distintos comités, y puede decirse que con representantes de las 77 municipalidades de la Isla.

La compra de alimentos y ropa se sistematizó desde el primer momento y se conservan las cuentas detalladas de todo.

#### WASHINGTON ENVIÓ AYUDA CON LA MAYOR URGENCIA

En la tarde del 13 de septiembre los oficiales de la Cruz Roja en su oficina principal en Washington se informaron por los despachos de la prensa de que Puerto Rico estaba al borde de uno de los huracanes más terribles que se había conocido. Sin esperar más detalles se dió comienzo a los trámites para que el Departamento de Marina permitiese el uso del torpedero "Gilmer". Aquella noche un contingente de hombres que había tenido a su cargo la dirección del trabajo de socorros durante la inundación del Misisipí el año anterior, y en otros desastres, salió para Charleston, Carolina del Sur, desde donde embarcó el día 14, llegando a San Juan el día 18.

El día 15 mientras el "Gilmer" se precipitaba al través de las aguas tempestuosas rumbo a Puerto Rico, se recibió el primer mensaje directo del Capítulo de la Cruz Roja de San Juan. El Sr. Gandía confirmaba los despachos de la prensa en el sentido de que el trabajo de alimentar y dar albergue a las víctimas, sobrepasaba los medios con que contaba la Isla. La respuesta al mensaje del Sr. Gandía, fué una remesa cablegráfica de \$50,000 al Capítulo de Puerto



Rico. Esta cantidad fué tomada del propio tesoro de la Cruz Roja Americana.

El mismo día, el Juez John Barton Payne, director general de la Cruz Roja, conferenció con el Presidente Coolidge, quien le prometió cooperación ilimitada de todos los departamentos del gobierno. Se enviaron mensajes a todos los capítulos de los Estados Unidos para que se preparasen a levantar fondos para el trabajo de socorro.

El día 16, domingo, el Departamento de la Guerra envió a la Cruz Roja copia de un telegrama del Gobernador Towner al Negociado de Asuntos Insulares, informando que la mitad de los habitantes de la Isla se habían quedado sin hogar; y que los alimentos disponibles eran pocos, y aconsejaba el embarque inmediato de arroz, habichuelas y bacalao, como medida preventiva contra el hambre.

El día 17 fué un día importante pues se llevó a efecto en Casa Blanca una conferencia entre el Presidente, su gabinete oficial y los directores de la Cruz Roja, y de esto se originó la proclama presidencial al Pueblo Americano, exhortándoles a “contribuir con urgencia y de la manera más generosa a fin de que recibieran fondos suficientes para aliviar los sufrimientos de miles de personas.”

Se transmitieron órdenes inmediatamente por el inalámbrico para que el transporte “St. Mihiel”, que había salido el 14 de septiembre desde Nueva York para Panamá con 500 toneladas de raciones, y el “Kenowis” que había llegado al Canal con 700 toneladas, siguieran en seguida hacia San Juan. Se ordenó que partiese desde Nueva York el transporte “Bridge” con 1,500 tiendas militares de campaña y equipo suficiente para dos hospitales de emergencia de 1,000 camas cada uno para casos de epidemia. A bordo del “Bridge” venía también un contingente de funcionarios de la Cruz Roja, mientras otros venían en vapores de pasajeros. El cuerpo médico del Ejército Americano y el Departamento de Salud Pública de los Estados Unidos facilitaron médicos, quienes prestaron su concurso al consejero médico de la Cruz Roja.

#### **LO QUE SIGNIFICA LA CRUZ ROJA**

¿No estaría de más que hiciéramos aquí una pausa y nos preguntásemos qué es la Cruz Roja?

La actual organización de la Cruz Roja data del 1905



cuando el Congreso le extendió su carta constitucional, que le da un carácter de agencia semioficial del Gobierno para auxiliar a los ciudadanos en casos de guerra o desastre. Sus gastos se cubren con las cuotas anuales de sus asociados.

La dirección de la Cruz Roja reside en un Comité Central del que es presidente el señor John Barton Payne, nombrado por el Presidente de los Estados Unidos. El señor Payne, al igual que algunos otros oficiales de la Cruz Roja, presta sus servicios sin remuneración alguna.

Los nombramientos en el Comité Central se hacen en la siguiente forma: Una tercera parte por el Presidente de los Estados Unidos, entre altos oficiales del gobierno; otra tercera por la junta de incorporadores de la Cruz Roja, y una tercera parte por los socios de la Cruz Roja en su reunión anual.

**Todo el dinero que la Cruz Roja recibe en forma de suscripción popular o de donativos para el trabajo de socorro en cualquier desastre, se gasta exclusivamente en dicho desastre.**

Ni un sólo centavo de los fondos que puedan recolectarse se gasta en el trabajo ordinario de la Cruz Roja, ni se acumula en su tesoro.

Todas las cuentas de ingresos y gastos de la Cruz Roja Americana son examinados por el Departamento de la Guerra y hay que presentar comprobantes hasta del más mínimo centavo que se invierta. Estas cuentas se publican anualmente.

En esta ocasión la Cruz Roja gastará no solamente la suma de más de \$5,000,000 que se recolectaron para socorrer a las víctimas del terrible huracán, sino que ha contribuido de los fondos de la misma con \$50,000.

#### **EL FONDO DE SOCORROS**

Los fines a que se había de destinar este fondo fueron hechos saber al público americano explícitamente el 18 de septiembre por el señor Payne en una declaración, como sigue:

“La Cruz Roja Americana invertirá los fondos con que el pueblo contribuya en respuesta a la solicitud de ayuda del Presidente Coolidge, en prestar los debidos socorros a



las miles de personas que han sufrido a consecuencia del temporal que azotó a Puerto Rico al igual que a Florida y las Islas Vírgenes.”

Los fondos de socorros fueron aportados por ciudadanos americanos; éstos en Puerto Rico contribuyeron con suma generosidad, de acuerdo con sus medios. No se hizo petición alguna por la Cruz Roja Americana a países extranjeros. Se aceptaron algunas contribuciones enviadas porque esto daba muestra del buen deseo internacional que todos agradecemos.

### **¿POR QUÉ SE PIDE AL PUEBLO?**

Es verdad que el gobierno podría encargarse de los socorros en caso de desastre y asumir las funciones que desempeña actualmente la Cruz Roja; pero esto estaría en pugna con las ideas del pueblo americano, el cual se opone al paternalismo, y lo que desea es fomentar entre ese mismo pueblo el desarrollo de la verdadera confianza en sí mismo.

Como ejemplo de este elevado espíritu de confianza en sí mismo tenemos los comités locales en las 77 municipalidades de la isla, los que conociendo mejor su propia comunidad, debido a las investigaciones personales practicadas, aún a costa de sus asuntos particulares, se ocupan de que el socorro llegue a donde hay mayor necesidad. Esta misma actividad fortalece el ánimo y es un factor importante para el regreso a la vida normal. No hay elogios suficientes con que premiar la devoción y lealtad de esos miembros de los comités locales de la Cruz Roja.

### **IMPARCIALIDAD EN EL SOCORRO**

La Cruz Roja no reconoce diferencia de clases entre las víctimas de un desastre y no tiene preferencias por razón de afiliación en ninguna asociación ni por otras causas. Todos los afectados por el desastre reciben igual atención en lo que a socorro se refiere.

### **LA DIVISIÓN DE LOS FONDOS**

En todos sus diferentes trabajos de socorros la Cruz Roja ha observado el mayor grado de imparcialidad.

Puerto Rico y la Florida ambos han sido visitados por



los oficiales más importantes de la Cruz Roja, los que han hecho un estudio para saber cuáles son sus necesidades.

**El socorro no es dado por la Cruz Roja de acuerdo con las pérdidas que haya tenido cada uno, sino de acuerdo con la necesidad.**

Esto quiere decir que por lo general el total de lo que se recolecta por suscripción en casos de un gran desastre es poco, comparado con las pérdidas habidas; por estas razones este dinero se usa siempre para socorrer aquellas personas a quienes les es imposible valerse por sí mismas.

El socorro de la Cruz Roja tiene por objeto evitar el padecimiento de aquellos que sufrirían si no tuvieran la ayuda del público.

El total recolectado en ningún caso es tan grande que permita ofrecer más que una ayuda en las necesidades imperiosas.

El auxilio se presta exclusivamente a las víctimas de los desastres, dejando que la caridad en general sea ofrecida por las sociedades benéficas locales y las organizaciones religiosas.

#### **EL MODUS OPERANDI**

Para los efectos del socorro, la Cruz Roja dividió la isla en cinco áreas o distritos, cada uno a cargo de un subdirector. Los centros de distrito están en las ciudades de San Juan, Guayama, Ponce, Mayagüez y Arecibo. Cada subdirector actúa con la cooperación de los comités locales de la Cruz Roja, en el que figuran el Alcalde, el Jefe de Policía, el representante de la Legión Americana y otras personas prominentes de la localidad. Comités similares fueron organizados en las zonas rurales, por barrios. Como jefe principal de estas divisiones está el Director del Trabajo de Socorros en las Antillas de la Cruz Roja Americana.

Se nos hace imposible en el espacio de que disponemos hacer algo más que indicar el papel tan importante desempeñado por los gobiernos federal e insular, las fuerzas militares, regular y nacional de Puerto Rico, la policía insular, etc., etc. Sólo podemos hacer presente que la Cruz Roja encontró todo a su disposición: La Estación Naval de Radio, enviando sus mensajes a Washington; las compañías de vapores trayendo sus efectos libre de costo; el uso gratis



del Ateneo Puertorriqueño para la dirección general, así como de las líneas de las compañías insulares de telégrafo y teléfonos; y la reducción en sus tarifas por otras compañías particulares tales como los ferrocarriles insulares. Los camiones para el transporte fueron suministrados por el ejército regular, y la guardia nacional fué movilizada para el servicio de vigilancia y protección de la Cruz Roja y sus propiedades. El Gobernador Horace M. Towner ha hecho cuanto ha estado en su alcance en la ayuda de este trabajo.

Actuando en la capacidad de consultores con Mr. M. K. Reckord, Director de Operaciones de Socorro en las Antillas por la Cruz Roja, está el siguiente comité:

Juez Don Emilio del Toro Cuebas, Presidente (Presidente de la Corte Suprema de Puerto Rico), Juez Don Pablo Berga (Juez de la Corte de Distrito), Don Cecilio Morán (Presidente de la "Casa de España"), Coronel George W. Helmes (comandante oficial de las tropas de los Estados Unidos en Puerto Rico), Don Jorge Bird Arias (Presidente del Capítulo de Puerto Rico de la Cruz Roja Americana).

#### COMO INFORMACION

El trabajo de socorros de la Cruz Roja Americana no tiene relación directa con el estudio llevado a cabo por el Comité Central de Investigaciones de los Daños Sufridos por el Temporal en toda la Isla, principalmente por los profesores de instrucción pública. El objeto de este estudio era determinar las pérdidas totales con fines distintos al de suministrar socorros. El propósito de la Cruz Roja se basa en atender a las necesidades perentorias de los damnificados, como se ha explicado anteriormente.

Tampoco tiene que ver la Cruz Roja con el dinero votado por el Congreso de los Estados Unidos para ayudar a Puerto Rico, ni tomará parte alguna en su distribución como se ha creído por algunas personas.

Como la posición de la Cruz Roja en Puerto Rico no es bien comprendida por todos, es bueno explicar que el Capítulo de Puerto Rico es parte integrante de la Cruz Roja Americana, a quien representa permanentemente en la Isla. Los Capítulos son unidades locales de la organización nacional, de la que reciben sus cartas constitucionales siendo una dependiente de la otra. El grupo de personas enviadas



por la oficina central de la Cruz Roja en Washington para administrar el fondo especial de socorros ha trabajado en íntima cooperación con el Capítulo y sus ramas locales, las cuales continuarán el programa de actividades en tiempos normales una vez que la obra de auxilio haya terminado, y que el personal visitante haya salido de la Isla.

#### SUMARIO DE LOS SOCORROS DE LA CRUZ ROJA AMERICANA

*Trabajo médico.*—La Cruz Roja facilitó ochenta y una enfermeras, entre norteamericanas y puertorriqueñas, para atender a la crisis después de la tormenta, ya que era necesario prestar servicios a tantas víctimas que sufrían enfermedades contraídas por encontrarse a la intemperie, consumir agua contaminada y sufrir las torturas que ocasionan estos desastres. Además, un médico y una enfermera vinieron con carácter de consultores para la organización de auxilios médicos. Tan pronto como las condiciones fueron restablecidas, las enfermeras norteamericanas regresaron a los Estados Unidos, pero las puertorriqueñas continuaron hasta haber pasado la crisis. Debe tenerse presente que durante los primeros días del desastre los peritos en esta clase de catástrofes temieron que se desarrollaran epidemias, que afortunadamente pudieron evitarse. La Cruz Roja regaló grandes cantidades de medicinas a los hospitales municipales, y construyó y equipó un hospital en Aguadilla para los atacados de fiebre tifoidea, con cabida de noventa camas, un local bien construido que en cualquier momento puede servir de hospital de emergencia y que ha sido ya de grandísima utilidad.

*Repartición de raciones.*—Como el temporal destruyó las cosechas, paralizó las fábricas e industrias, arruinando muchos establecimientos y hogares, es natural que hubiesen de sentirse las consecuencias de falta de alimentos.

La Cruz Roja repartió raciones en los primeros días para los necesitados que llegaban hasta más de quinientas mil personas, y este número se fué reduciendo hasta que sólo quedaron las clases más pobres, especialmente en los distritos cafeteros.

*Comedores escolares.*—En vista de los gastos considerables en que ha tenido que incurrir el Departamento Insular de Instrucción en la reconstrucción de edificios escolares, y por haberse triplicado el número de los niños que asisten



a los comedores de las escuelas, a consecuencia de la miseria general, la Cruz Roja hizo un primer donativo de \$10,000 para contribuir a la compra de comestibles y \$1,000 para semillas de hortalizas, para fomentar la producción de legumbres utilizables en las cocinas de dichos comedores; y en Navidad se hizo otro donativo de \$25,000 destinados en su totalidad a comestibles. Esta última cantidad hizo posible el funcionamiento de los comedores este próximo semestre, que de otra manera hubiera sido necesario cerrar por falta de fondos. Se ha hecho un donativo adicional de \$1,500 para conmemorar el Día de Reyes, haciendo que los niños pobres sean obsequiados con un buen almuerzo ese día.

Estos donativos fueron hechos a nombre de la Cruz Roja Juvenil Americana como una prueba de reconocimiento de los niños americanos del norte a los niños puertorriqueños. Como la Cruz Roja Juvenil en Puerto Rico forma parte de la Cruz Roja Juvenil Americana, estos regalos demuestran los lazos fraternales que unen a estos niños.

*Semillas de hortalizas.*—Con la intención de proporcionar a los campesinos la cosecha de legumbres suficientes para el uso doméstico y para la venta, la Cruz Roja ha distribuido entre las diferentes clases de agricultores y trabajadores en los campos unos \$24,000 en semillas de hortalizas. Estas semillas son de maíz, habichuelas, zanahorias, cebollas, tomates, y otras más, siendo de un gran beneficio en los distritos cafeteros, donde debido a la destrucción de los platanales, la falta de alimentos llegó a hacerse tan aguda que se sintieron los horrores del hambre.

*Ropa de vestir.*—La ropa distribuida por la Cruz Roja, entre las clases necesitadas alcanzó un total de 505,500 piezas, con un valor calculado en unos \$186,000. De esta cantidad unas 114,442 piezas fueron confeccionadas en las fábricas de Puerto Rico, el resto fueron regalos hechos a esta institución por los distintos Capítulos de los Estados Unidos.

*Construcción de hogares.*—Con respecto al programa de construcción de la Cruz Roja, debe reconocerse el trabajo de los miembros de los Comités Locales y también el de los profesores, que hicieron las investigaciones de los daños causados en las casas de familia por el huracán. Estos funcionarios visitaban personalmente a los necesitados, se enteraban de lo que ellos necesitaban, y recomendaban sus solicitudes.

Los pedidos de material de construcción son servidos gra-



tis en los depósitos establecidos por la Cruz Roja. El transporte de este material corre por cuenta de los favorecidos.

El programa de construcción consiste en la distribución de maderas, zinc, clavos y otros accesorios cuyo costo a la Cruz Roja representa más de un millón de dólares.

La compra de esta madera se hizo en la Isla con la intención de mejorar las condiciones económicas del comercio local. Hubiera sido más práctico haber traído esto del mercado principal en transportes del gobierno, pero con la idea de llevar a efecto la rehabilitación de los negocios en el país, las compras se llevaron a efecto en las ciudades y pueblos cerca del punto donde se iba a hacer la distribución. En esta forma el dinero empleado se gasta directamente en Puerto Rico. El transporte de estos materiales, cuyo peso total se calcula en más de veinte millones de libras, que hay que transportar por caminos montañosos en su mayor parte, hasta los sitios en que han de ser distribuidos representa tiempo y esfuerzo incalculables, debido a que cada camión sólo puede trasportar un peso de seis mil libras.

#### **AYUDA ESPECIAL A LOS DISTRITOS CAFETEROS**

El trabajo de reconstrucción que está ejecutando en Puerto Rico la Cruz Roja en favor de los cosecheros de café y de los obreros sin trabajo en la Isla, ha sido reconocido como una cosa de gran importancia, desde el punto de vista social y económico.

La Cruz Roja desde el principio se dió perfecta cuenta de la situación de los distritos cafeteros. En el mes de noviembre el Director de los trabajos de socorro anunció un regalo de 10,000,000 de semillas de plantas de café, suficientes para plantar unas 15,000 cuerdas de café. La distribución de estas plantas se hace con la cooperación del Departamento de Agricultura. Como complemento a esto, también ha regalado la Cruz Roja unos 2,000 juegos de implementos, para hacer la poda en las fincas, consistentes cada uno en un serrucho, un par de tijeras y un cuchillo.

Aunque el director esperaba que el servicio de socorros terminaría antes de las Navidades, después de haber celebrado varias conferencias con los subdirectores encargados de las áreas de socorros de la Cruz Roja, con el comisionado Sr. Carlos E. Chardón y jefes del Departamento de Agricultura, especialmente con el Dr. Jaime Bagué, y con varios



cafeteros, adoptó un programa de rehabilitación que representa una inversión de unos \$500,000,000, y una extensión de tiempo de alrededor de dos meses.

Se consideró de suma importancia este nuevo programa en vista de que las condiciones en las zonas cafeteras no tenían a mejorar. Aquí la tormenta no sólo había destrozado el fruto maduro que hubiera podido dar ocupación a mucha gente durante el invierno, sino que había arruinado por completo las matas de guineos y plátanos, que se considera la fruta de todo el año y que suministran el alimento casi gratis. Además de esto los cafeteros especialmente los pequeños propietarios que tenían sus fincas hipotecadas por el máximo, estaban imposibilitados de adquirir los fondos necesarios para el pago del personal que hiciera desaparecer los estragos del temporal en las fincas y preparar los arbustos aún con vida para crecer y dar frutos.

Esto causó una crisis aguda, y, la Cruz Roja, habiendo ya terminado el programa de repartir alimentos en otras partes, se vió en la obligación de seguir distribuyendo raciones a los trabajadores sin ocupación y hasta a los propietarios de pequeñas fincas que de otra manera hubieran perecido de hambre. Los arbustos de café que quedaron con vida daban señales de poder retoñar y a menos que se les despejaran los breñales formados por la tormenta, sin demora alguna, no podrían producir fruto en la estación venidera. Habrá trabajo en las carreteras y otros servicios, que dará empleo a los desocupados, y préstamos a los cafeteros tan pronto llegue a ésta la partida aprobada por el Congreso americano. Fácil es comprender que esta espera de los habitantes de las zonas cafeteras, a pesar de la prontitud con que actuara el Congreso americano, era de importancia vital.

En vista de que el dar raciones es un paliativo, en vez de un remedio, que las legumbres debían ser sembradas inmediatamente como el alimento del futuro y que las necesidades de los cafeteros nunca serían tan urgentes, la organización de ayuda de la Cruz Roja adoptó el siguiente plan, que se llevó a efecto inmediatamente, para facilitar trabajo a miles de obreros antes de las Navidades.

1°. Organizar brigadas para hacer la limpieza de las fincas de café de todos aquellos cafeteros que por muchas de las razones arriba indicadas no habían podido hacerlas.



2º. Suministrar a estos agricultores suficiente cantidad de semillas para sembrar por lo menos una cuerda de legumbres, comprometiéndose ellos a dar la mitad de la producción a todos aquellos trabajadores que le ayuden en los trabajos de su finca; pudiendo cada uno de ellos usar la cantidad que necesite y vender el resto a sus vecinos. En esta forma no sólo los agricultores y sus empleados tendrán legumbres en abundancia sino también todos los vecinos en cada distrito.

El sistema de organización de este trabajo es el siguiente:

El subdirector encargado de cada una de las cinco áreas, en que está dividida la Isla, es quien dirige los trabajos, consultando siempre que fuere necesario con el director de la obra de socorros en Puerto Rico, Sr. Reckord.

El subdirector nombra un inspector en cada municipalidad, en quien recae la responsabilidad de toda aquella sección. Cada brigada se compone de hombres provistos de hachas y machetes, y trepadores. El trabajo de estos últimos, es retirar los ganchos rotos de los árboles de sombra. Estos hombres trabajan bajo la dirección del dueño de la finca, procurando sacar los arbustos tronchados y secos que impiden el desarrollo de los arbustos que tienen vida.

Con la intención de dar trabajo al mayor número de personas, los trabajadores se seleccionan de entre los peones que viven y trabajan en las mismas fincas y en la vecindad. La única preferencia que existe es en los padres de familia; por lo demás, el trabajo se divide con la mayor imparcialidad.

Este trabajo representa el extender cheques de pago para unos 30,000 trabajadores semanales.

El pago por cheques se hizo necesario debido al sistema de contabilidad que requiere que todos los libros acompañados por los documentos y recibos correspondientes sean examinados por el Departamento de la Guerra en Washington. El trabajo adicional al preparar las nóminas de pago como lo requiere la dirección general de la Cruz Roja en San Juan hizo necesario emplear un buen número de dactilógrafas para este servicio.

Es de tomarse en consideración el efecto favorable como resultado de esta idea al distribuir diariamente entre los peones y otros trabajadores miles de dólares, principalmente en las zonas más afectadas por falta de trabajo.



## DIVISIÓN DE LOS FONDOS DE SOCORROS

El fondo general de socorros para las víctimas del huracán fué dividido proporcionalmente en la forma siguiente, según cálculos hasta diciembre 31 del 1928:

Contribución Pública .....	\$5, 774, 723. 47	
Contribución de la Cruz Roja.....	50, 000. 00	
		<hr/>
Total del Fondo de Socorros.....		\$5, 824, 723. 47
División:		
Para Puerto Rico e Islas Vírgenes.....	\$3, 125, 000. 00	
Para Florida.....	2, 660, 000. 00	
		<hr/>
		\$5, 785, 000. 00
Balance sin asignación.....		\$39, 723. 47

*De la asignación de \$3,125,000 hecha para Puerto Rico y las Islas Vírgenes, a estas últimas sólo corresponden aproximadamente \$25,000.*

\* \* \* \* \*

En resumen, la Cruz Roja desea manifestar que este folleto se imprime cuando el trabajo en los cafetales entra en su apogeo; y que el objeto de la publicación del mismo ha sido especificar los socorros prestados, dar información al público de los fines de la Cruz Roja y de los métodos que emplea. A la vez este folleto sirve además para que el Director y sus ayudantes expresen su agradecimiento a sus cooperadores, a los oficiales y empleados del Gobierno Insular, a los miembros de los varios comités locales de la Cruz Roja por su sacrificio personal en relación con la labor de auxilio, a la prensa en general que ha dado en este trabajo su ayuda moral y material, de inapreciable valor, y al público paciente y bondadoso, víctima del desastre, que sólo ha pedido impulso para seguir adelante.

o-O-o